

**Remise de l'Ordre des Palmes Académiques (Grade Chevalier) à
María Cristina Valderrama, directrice des Relations Internationales de l'Université Technologique de Pereira**

**Lundi 22 juillet 2019 à 19h00
Résidence de France**

La cooperación académica y cultural entre Francia y Colombia ha conocido un notable auge en los últimos años y no sólo en la capital de este país sino también en sus demás regiones y ciudades, tan ricas y diversas como lo son, por ejemplo, los departamentos del Eje Cafetero o la ciudad de Pereira. Este crecimiento de nuestra colaboración bilateral es el resultado tangible de los esfuerzos desplegados por hombres y mujeres que han venido dedicando su tiempo, sus esfuerzos y sus competencias al servicio del gran proyecto desinteresado de acercar a las comunidades de nuestros dos países, propiciando diálogos de saberes, intercambios de imaginarios y fortaleciendo el papel de la educación siempre tan necesaria para la construcción de sociedades pacíficas, inclusivas y generadoras de oportunidades para el futuro.

Estimada María Cristina Valderrama, es usted, sin duda alguna, una de estas valiosas personas. Es para mí, por tanto, un motivo personal de gran satisfacción otorgarle esta noche, a través de esta condecoración, el Orden de las Palmas Académicas, el merecido reconocimiento de la República Francesa, a una de las exalumnas de nuestro Liceo francés Louis Pasteur de Bogotá, ingeniera civil de la Pontificia Universidad Javeriana y titular de una maestría en administración de empresas (MBA) de la Universidad EAFIT.

Desde muy temprano, usted estuvo en permanente contacto con la cultura francesa, afianzando su carácter analítico y trascendental, según la opinión de su esposo Alfonso Guerra quien se considera por su parte más bien realista y pragmático. Este encuentro de temperamentos disímiles ha dado sin embargo hermosos frutos ya que van a cumplir 30 años de feliz matrimonio y que sus dos hijos, Alejandro y Santiago, egresados del liceo francés de Pereira, comparten también con usted aquella fértil dualidad de quienes viven y piensan entre dos lenguas.

El francés fue por tanto para usted un idioma de complicidad materna y un tema pedagógico para con su marido y sus allegados a quienes siempre ha tratado de transmitir, por ejemplo, su pasión por el cine francés en versión original y la pronunciación genuina de palabras como “croissant”, “Tour Eiffel”, “camembert” o “cabernet Sauvignon”, palabras que no obstante le toca colombianizar a veces para que sus amigos la entiendan.

En el liceo francés, no sólo destacó por ser una alumna muy aplicada, logrando un premio de excelencia y titulándose con un “Baccalauréat Scientifique” sino que también participó activamente en el equipo de básquetbol del colegio en posición de repartidora. Fue una excelente jugadora, adquiriendo las cualidades tan características del espíritu deportivo y que supo plasmar en su vida personal y profesional como son la dedicación, el compromiso, la determinación, la solidaridad y el trabajo en equipo. Fue compañera de curso de Ingrid Betancour, alrededor de quien se había formado, según me dijeron, un grupo un tanto “revolucionario” que armaba algunas revueltas en el colegio. Allí también conoció a algunas de sus grandes “amigas del alma” con las cuales sigue reuniéndose periódicamente y que le honran con su presencia hoy día en la Residencia de Francia.

Una vez concluida su carrera de ingeniería en la Universidad Javeriana, usted estuvo trabajando algunos años en el sector financiero, especialmente en Bogotá, ciudad que abandonó finalmente para instalarse con su familia en la capital de Risaralda. Queriendo mantener el vínculo con la lengua y la cultura en las cuales se había formado se implicó muy pronto en la promoción de la francofonía, integrando el consejo de administración de la Alianza francesa de Pereira en donde asumió entre otras funciones el papel de vicepresidenta. Siempre deseosa de apoyar y de asesorar a las distintas juntas directivas, favoreció los acercamientos institucionales y puso a disposición de la Alianza sus valiosas redes de contacto. Trasladó a sus dos hijos del liceo Louis Pasteur al liceo francés de Pereira, asumiendo un papel decisivo en la junta del colegio de la cual fue presidenta durante cuatro años. Su energía y su profesionalismo han contribuido significativamente al desarrollo del liceo y a su proyección local.

Desde el año 2011, le dio un nuevo rumbo a su carrera profesional asumiendo la dirección de la oficina de relaciones internacionales de la Universidad Tecnológica de Pereira en donde ha venido desarrollando hasta la fecha una extensa labor de cooperación académica, promoviendo fuertemente los intercambios con universidades francesas y fomentando la movilidad de estudiantes colombianos hacia nuestro país. Entre los numerosos convenios que logró poner en marcha podemos citar por ejemplo, los acuerdos con la Escuela Superior de Minas de Saint-Étienne, la Universidad Jean Moulin Lyon3, la Escuela Superior de Artes y Oficios ENSAM ParisTech, la escuela de ingeniería SIGMA de Clermont-Ferrand o la Escuela Nacional superior de ingenieros de METZ (ENIM) con la cual la UTP creó un doble-diploma.

Usted estuvo muy implicada también en la promoción del programa bilateral “Pilos por el Mundo Francia” permitiendo que 15 estudiantes colombianos se beneficiaran de una beca para cursar un año de estudios en Francia. Como miembro del comité organizador de las actividades académicas y culturales del Año Colombia-Francia, logró posicionar a Pereira como la segunda ciudad más activa, después de Bogotá en el marco del año cruzado.

Embajadora incansable de nuestros dos países es una gran alentadora de la cooperación académica y cultural. Forma parte del comité directivo de la Red Colombia Challenge Your Knowledge (CCYK) y participó en varias misiones institucionales a Francia, las últimas de las cuales fueron, por ejemplo, la visita coordinada con ICETEX de una delegación de universidades colombianas a París en septiembre de 2017, el viaje a París y a Bruselas organizado por COLIFRI, en junio de 2018, de un importante grupo de académicos e investigadores colombianos y la misión liderada por ACOFI de decanos de facultades de ingeniería en abril de 2019 a París, Lyon, Rouen y Strasbourg.

Cofundadora de la Asociación colombo-francesa de investigadores COLIFRI, es usted uno de los miembros más activos de esta red que congrega ya a más de 300 investigadores y a una treintena de universidades en Colombia. Ha colaborado muy decididamente en la organización de la Primera Cumbre colombo-francesa de Investigación, innovación y educación superior que reunió a más de 1300 personas en Medellín el mes pasado y durante la cual la Universidad Tecnológica de Pereira logró firmar un acuerdo muy prometedor con el centro de investigación francés de agronomía para el desarrollo (CIRAD).

Aquí en Pereira, es una de las más entusiastas coordinadoras del nodo “Eje Cafetero” de la asociación. Junto con la vicerrectora de investigación Martha Marulanda y con el indefectible apoyo de su rector Luis Fernando Gaviria, a quienes extendiendo aquí mi más cordial saludo, se dispone a organizar dentro de unos meses el Tercer encuentro de investigadores colombo-franceses en la Universidad Tecnológica de Pereira.

Qué más puedo decirle, sino que es usted una de las más fieles embajadoras de nuestra cultura y de nuestro sistema educativo en Colombia, una “amiga del alma” de Francia, y una actora clave para el fortalecimiento de nuestra cooperación bilateral, tanto a nivel nacional como regional en la ciudad de Pereira y en el Eje Cafetero.

Estimada María Cristina, ha llegado el momento de entregarle su tan merecida condecoración, en presencia de su familia, de sus colegas y de todos aquéllos que desean manifestarle aquí hoy día su reconocimiento, su afecto y su admiración. El orden de las Palmas Académicas es el más antiguo orden honorífico francés de distinciones civiles. Creado inicialmente en 1808 por Napoleón para honrar a los miembros eminentes de la universidad, fue reinstaurado en 1955 por el presidente del Consejo Edgar Faure y se atribuye aquellas personas que han contribuido con gran mérito al fomento de la educación y a la difusión de la cultura francesa. Por el conjunto de su hoja de vida y su valiosa contribución profesional y humana al desarrollo de la cooperación académica entre Francia y Colombia, por su incansable promoción de la cultura y de la educación de nuestro país, me es sumamente grato esta noche honrarle con tan insigne decoración.

Madame María Cristina Valderrama, au nom du Président de la République et en vertu des pouvoirs qui me sont conférés, je vous fais Chevalier dans l’Ordre des Palmes Académiques.